

Jaime Castrejón Díez

## Dogmatismo petrolero

No hay duda de que el nuestro es un país petrolizado. Dependemos de la exportación de crudo para nivelar nuestra balanza de pagos, para llenar el hoyo fiscal; en fin, es el principal ingreso que tiene el país.

En orden de importancia están: el petróleo, las remesas y el turismo, es decir que si cancelamos el petróleo tendremos un futuro bastante dudoso. Hace unos días, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, dio a conocer su política de energía y abrió la posibilidad de explotación en Alaska, el Golfo de México y en el Atlántico.

Esto es natural, un país busca su suficiencia petrolera, pero nos afecta a nosotros porque en los yacimientos petrolíferos a grandes profundidades en el Golfo de México, parte de ese tesoro es compartido entre Estados Unidos y México, y hace tiempo, cuando el Tribunal Internacional decidió sobre la copropiedad del Hoyo de Dona, se dio una moratoria de algunos años para que se desarrollara la tecnología para poder llegar a esas profundidades en el Golfo de México, que también serían considerados zona compartida.

Lo anterior hace que sea urgente que se tomen decisiones sobre la compra o la asociación con países que tienen la tecnología para explotar yacimientos a esas profundidades. Esto toma un sentido de urgencia porque es claro que el primero que ponga el popote en el Hoyo de Dona lo va a chupar y no lo va a compartir.

Ha habido muchos intentos de tratar de cambiar la Constitución y las leyes secundarias para que podamos acceder a esos yacimientos con la tecnología de otros países, como ejemplo están Brasil y Noruega; hay también países que tienen la tecnología para perforar a esas profundidades, y tendríamos que asociarnos con ellos para la explotación de nuestros recursos.

Nuestros legisladores han bloqueado toda posibilidad de una asociación tecnológica, porque siguen con un dogmatismo petrolero en el cual cualquier intento de utilizar asociaciones con otros países está proscrito por la Constitución y naturalmente que ellos no la han querido cambiar. Es necesario que nos demos cuenta que han cambiado las situaciones desde la época de la explotación

petrolera y el cardenismo a la fecha, y que es necesario asociarnos con países que lo hayan hecho y tener la oportunidad de participar en las grandes riquezas que están a grandes profundidades, inclusive algunas de ellas del lado mexicano que son propiedad completa de nuestro país.

Se han tratado de desarrollar los yacimientos en la costa de Campeche, pero son limitados; los dos yacimientos no aportarían los volúmenes que ha bajado Cantarell. Si la situación de recursos del gobierno depende de nuestra exportación petrolera, algo se tiene que hacer para aumentarla, al menos llegar a lo que teníamos. Si en todos estos años no hemos generado la tecnología necesaria para explotar yacimientos profundos, tenemos que buscar los instrumentos afuera. Para ello se tiene que legislar, no con los criterios de los años treinta del siglo pasado, sino con un realismo propio de nuestro tiempo.

Dos cosas han retardado el desarrollo petrolero de nuestro país, además de esta parte legislativa: una es la falta de inversión en tecnología y la otra el uso de los productos del petróleo para aplicarlos al gasto corriente y no para invertirlo en el desarrollo de la industria petrolera. Otros países del mismo nivel económico de México, lograron hace 20 años tecnologías importantes, la perforación a grandes profundidades, el uso de etano como complemento de combustible; en contraste, nuestro país no ha invertido suficiente en tecnología para poder mantenernos al ritmo necesario para hacernos una nación moderna. Se gasta más en los procesos electorales y en las prerrogativas de los partidos que en la investigación científica y sus aplicaciones tecnológicas.

Por otro lado, tampoco hemos utilizado los productos de la venta del crudo para desarrollar la industria petrolera, como es invertir en nuevas exploraciones, en nuevas refinerías; es triste que siendo un país petrolero estemos importando grandes volúmenes de gasolina. Los gobiernos del PRI y del PAN, y todos los partidos representados en el Congreso, han utilizado el ingreso petrolero para otros fines, lo que nos ha marginado de los avances tecno-



Fecha 19.04.2010	Sección Opinión	Página 18
---------------------	--------------------	--------------

lógicos de esta industria, y Pemex ha quedado postergado, al grado que nos encontramos ya en la marginalidad del mundo petrolero.

Todas estas circunstancias nos deben hacer pensar que llega el momento en que es necesario romper el dogmatismo político que ha privado en los últimos

años, para poder desarrollar esta industria. Todos sabemos que es un renglón clave para mejorar las finanzas del país y también mejorar la situación económica de los mexicanos. No se trata de ideologías de izquierda o de derecha, se trata del bienestar del país. ☒

*Político*